

## LA PUERTA ESTRECHA

Base Bíblica: Lucas 13:22-30; Mateo 7:13, 14)

- Lc. 13:22 Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, mientras proseguía camino a Jerusalén.
- 23 Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y Él les dijo:
- 24 **Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos tratarán de entrar y no podrán.**
- 25 **Después que el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, y vosotros, estando fuera, comencéis a llamar a la puerta, diciendo: “Señor, ábrenos”, Él respondiendo, os dirá: «No sé de dónde sois».**
- 26 **Entonces comenzarán a decir: «Comimos y bebimos en tu presencia, y enseñaste en nuestras calles»;**
- 27 **y Él dirá: «Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí, todos los que hacéis iniquidad».**
- 28 **Allí será el llanto y el crujir de dientes cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros echados fuera.**
- 29 **Y vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.**
- 30 **Y he aquí, hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.**
- Mt. 7:13 **Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.**
- 14 **Porque estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.**

**Introducción.** - Una pregunta que con frecuencia era tema de discusión entre los judíos trataba sobre la salvación, y ahora esa misma pregunta se la hacen a Jesús: “¿*Son pocos los que se salvan?*” Mientras algunos de los rabinos enseñaban que todos los israelitas tendrían parte en el mundo venidero, Jesús responde a la pregunta de una manera bastante diferente.

Algunas de las parábolas de Jesús comparan la salvación con una gran fiesta o un banquete ofrecido por un rey, y ese es el ejemplo que el Señor utiliza aquí. La entrada al banquete es por una puerta; lo primero que Jesús destaca acerca de esa puerta es su estrechez. Esta circunstancia impide que las grandes multitudes se agolpen y entren a montón. De esta manera la entrada al banquete se logra al pasar por la puerta uno por uno. La puerta angosta es símbolo de Jesús mismo, uno entra al banquete por medio de él. Jesús exhorta a sus oyentes diciéndoles: “*Esforzaos por entrar*”. En el texto original se usa una palabra griega que sugiere contienda para entrar. La lucha no es contra las otras personas sino más bien contra nuestra propia carne pecadora y contra las tentaciones del diablo.

Jesús tiene algo más que decir acerca de la puerta: va a llegar el momento en que el dueño de la casa cierre la puerta. Entonces vendrán algunos a tocar exigiendo que se les abra la puerta para entrar. El hecho de conocer al dueño de la casa no será razón suficiente para que él abra. Es claro que Jesús dice que él mismo es el dueño de la casa, porque las personas que tocan hablan de las enseñanzas que Jesús impartió en las calles. Así como al árbol estéril le llegó el tiempo de ser cortado (*Lucas 13:9*), también llegará el momento en la vida de cada individuo y en la historia del mundo, en que la entrada a la salvación quedará cerrada. El mensaje es claro: no te demores, sino empuñate en entrar ahora.

Finalmente tenemos la descripción de las personas que se sientan a las mesas del banquete. Como sería de esperar, Abraham, Isaac, Jacob y los profetas están allí, pero entonces viene algo sorprendente: muchos de los contemporáneos de Jesús se encontrarán fuera mirando hacia adentro, expresando su decepción y su sorpresa con el llanto y el crujir de dientes. Verán que otras personas de todas las nacionalidades estarán sentadas en su lugar en el banquete de la salvación, mientras que los que tuvieron primero la oportunidad de responder a la predicación de Cristo se encontrarán fuera. Los que al final de la vida terrenal fueron los últimos que escucharon el mensaje del evangelio se verán honrados con asientos escogidos en el banquete celestial.

**Conclusión.** - Jesús realmente no responde a la pregunta que se le había hecho, más bien les dice a todos los que lo escuchen: “Tú asegúrate de ser salvo”.  
Amén

### **PREGUNTAS GENERALES**

- ¿Se podrán las personas salvar por medio de las religiones? (*Hechos 4:12*)
- ¿Habrá otros medios o personas que puedan salvar? (*Salmo 146:3*)
- ¿Puede el hombre por su iniciativa lograr esta salvación? (*Romanos 3:10-12*)
- ¿Existe conciencia generalizada de estas verdades? (*Romanos 10:1-4*)
- ¿Qué engaña a la gente para no buscar lo que la Biblia enseña sobre la salvación? (*Marcos 7:6-8*)
- ¿Será suficiente el conocimiento de esta verdad para tener la seguridad de haber entrado por la puerta estrecha? (*Juan 1:10-13*)

### **PREGUNTAS PERSONALES**

- ¿La puerta estrecha es un lugar o una persona? (*Juan 10:7-9*)
- ¿Has entrado por esta puerta estrecha? (*Lucas 12:24*)
- ¿Qué tuviste que hacer para entrar por esta puerta estrecha? (*Efesios 2:8, 9*)
- ¿Quién te asegura que estás en la verdad? (*Romanos 8:14-17*)
- ¿Has compartido con otros (familiares, amigos, compañeros de trabajo) de esta verdad? (*Marcos 5:18-20*)